

Dr. Robert A. Peterson, La teología de Lucas-Hechos, sesión 13, Johnson, Pautas para la lectura de Hechos, Señales estructurales.

Este es el Dr. Robert A. Peterson y su enseñanza sobre la teología de Lucas-Hechos. Esta es la sesión 13, Dennis Johnson, Pautas para la lectura de actos, Señales estructurales.

Oremos juntos. Padre misericordioso, te damos gracias por toda tu Palabra. Te damos gracias por Lucas-Hechos y oramos para que nos ayudes a comprender el mensaje, especialmente de Hechos ahora, y a obedecer tus preceptos, a confiar en tu persona y obra en nuestras vidas. Nos comprometemos a nosotros mismos y a nuestras familias a su cuidado y oramos por Jesucristo, el mediador. Amén.

Estamos usando el libro de Dennis Johnson, El mensaje de Hechos, en el que aprendemos a leer Hechos. Debemos leerlo a la luz del propósito de Lucas, nos dice, a la luz de las cartas del Nuevo Testamento, a la luz del Antiguo Testamento y ahora a la luz del primer volumen de Lucas.

El breve prólogo de Hechos 1:1 a 3 reúne los dos volúmenes de Lucas. Por supuesto, tenemos que leer esto. En el primer libro, oh Teófilo, he tratado de todo lo que Jesús comenzó a hacer y enseñar hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado órdenes por el Espíritu Santo a los apóstoles que había elegido.

Después de haber padecido, se presentó a ellos vivo con muchas pruebas, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles del reino de Dios. Y estando con ellos, les ordenó que no salieran de Jerusalén sino que esperaran la promesa del Padre, la cual dijo: habéis oído de mí, porque Juan bautizó con agua, pero vosotros no seréis bautizados con el Espíritu Santo. dentro de muchos días. El breve prólogo de Hechos reúne los dos volúmenes de Lucas, resumiendo el contenido del tercer evangelio, incluso cuando dirige nuestra visión hacia lo que está por venir.

Asimismo, el evangelio cierra con la interpretación profética de las Escrituras por parte de Jesús, una declaración que anticipa el drama que se desarrolla en Hechos, remontándonos a Lucas 24. Lucas 24 se conecta con Hechos 1 de una manera maravillosa.

Lucas 24:46 al 49. Comenzando el año 44, entonces Jesús les dijo: Estas son mis palabras que os hablé estando aún con vosotros, que todo lo que está escrito sobre mí en la ley de Moisés y en los profetas y en los Salmos debe cumplirse. sentirse satisfecho. Luego les abrió la mente para entender las escrituras y les dijo. Así, está escrito que el Cristo padezca y resucite de entre los muertos al tercer día y que se

proclame en su nombre el arrepentimiento y el perdón de los pecados a todas las naciones, comenzando desde Jerusalén.

Vosotros sois testigos de estas cosas y he aquí, os envió la promesa de mi padre. Mismas palabras que vemos en Hechos 1:1 al 3. Les envió la promesa de mi padre pero quédense en la ciudad hasta que sean revestidos del poder de lo alto. Abundan los paralelos entre el evangelio de Lucas y Hechos.

En el evangelio, Jesús recibe el Espíritu cuando es ungido en su bautismo para proclamar buenas nuevas. En Hechos, la iglesia recibe el Espíritu de Jesús glorificado y declara las maravillas de Dios. Hechos 2. En el evangelio, Jesús es el siervo de los cánticos de siervo de Isaías.

En Hechos, la iglesia es el testigo siervo previsto por Isaías, pero también lo es Jesús. Hechos 3:13. Es verdad. Por supuesto, Jesús es el siervo, pero también la iglesia es la sirvienta.

El Dios de Abraham 3:13. Pedro habla. El Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob, el Dios de nuestros padres, glorificó a su siervo Jesús, a quien tú entregaste y negaste delante de Pilato cuando éste había decidido dejarlo en libertad. Peter juega duro, hombre.

En el evangelio, a Jesús se le llama repetidamente el Señor. En Hechos, su gloria y autoridad como Señor se muestran mediante su resurrección de entre los muertos. La centralidad de la palabra, la bienvenida a los gentiles, la llegada de la salvación y muchos otros temas vinculan estrechamente Hechos con el evangelio de Lucas, exigiendo que exploremos ambos volúmenes juntos para comprender cualquiera de ellos.

Como dijimos al principio de estas conferencias, debemos leer Lucas y Hechos por separado, y luego tenemos que leerlos juntos como Lucas-Hechos. Necesitamos hacer ambas cosas. También debemos leer Hechos a la luz de su estructura.

Lucas escribe bien en griego. Se siente cómodo con la palabra escrita y su habilidad en el uso del lenguaje es evidente. Para poder hacer llegar su mensaje, el mensaje de Dios a través de él, es decir, debemos prestar atención a la forma en que el artesano ha compuesto sus libros.

¿Hay temas generales que nos guíen a través del flujo de incidentes que encontramos en Hechos? ¿Existe un marco, una estructura que nos ayude a ver cómo una sección conduce a la siguiente? Hacemos bien en notar cuatro señales estructurales mediante las cuales Lucas nos indica el camino a través del relato. Señales estructurales en la narrativa de Hechos. Me gustaría simplemente leer el resumen y leer un resumen de ellos.

Número uno, juntando Hechos 1:8 y 9:15. Número dos, declaraciones resumidas esparcidas por todo el libro de los Hechos. Tres relatos repetidos son: el Espíritu en Pentecostés, la conversión de Cornelio y, por supuesto, la conversión de Saulo.

Cada uno de ellos se repite. Hay al menos dos cuentas, a veces tres. Y cuarto, la prominencia de la predicación en el libro de los Hechos.

Éstas son estructuras dentro de la narrativa que sirven como señales. Nos permiten sentir nuestro camino. Ponemos esta estructura, y ésta, y ésta, y ahora vemos mejor el todo y cómo se relacionan las partes.

Número uno, Hechos 1:8 y 9:15. A menudo se observa que Hechos 1:8, que contiene la promesa de Jesús del Espíritu y el papel del Apóstol como sus testigos, proporciona una vista previa de las fases de la proclamación del evangelio. Hechos 1:8, pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta lo último de la tierra. Es decir, Jerusalén, Judea y Samaria juntas, y hasta los confines de la tierra.

Johnson lo hace de esta manera. Notamos la difusión del evangelio en Jerusalén, capítulos 1 al 7, a través de Judea y Samaria, capítulos 8 al 12, hasta la última parte de la tierra, capítulos 13 al 28. Una vez más, Hechos 1:8 establece esta agenda, y la El resto del libro de Hechos sigue este patrón.

Allí se encuentran los testigos de Jesús en Jerusalén, capítulos 1 al 7, en Judea y Samaria, capítulos 8 al 12, hasta los confines de la tierra, capítulos 13 al 28. Esto, por supuesto, implica expansión geográfica, pero hay más. a pie aquí que millas. Las cosas comienzan en Jerusalén, cito, la ciudad del gran rey, Salmo 48.2, el sitio del santuario, el templo, el centro de la adoración de Israel al Dios vivo.

Al final de Hechos, Pablo, portador de la palabra del Señor, ha llegado a Roma, la ciudad de los Césares, el centro del poder mundial gentil. La palabra ha atravesado no sólo distancias espaciales, sino también religiosas, étnicas y culturales. La palabra de esta salvación, Hechos 13:26, en Antioquía de Pisidia, dice Pablo, hermanos, hijos de la familia de Abraham, y los que entre vosotros teméis a Dios, a nosotros se nos ha enviado el mensaje de esta salvación.

La palabra de esta salvación, Hechos 13:26, ha llegado no sólo al pueblo judío dentro de Tierra Santa sino también a aquellos dispersos por todo el Imperio Romano. Además, no sólo a los judíos descendientes de sus padres, sino también a los samaritanos, a los prosélitos gentiles, a los gentiles temerosos de Dios e incluso a los gentiles atrapados en la idolatría.

Permítanme decir algo sobre esos grupos. La palabra de salvación ha llegado no sólo

al pueblo judío de Tierra Santa, sino también a los judíos dispersos por todo el Imperio Romano. Además, no sólo a los judíos descendientes de los padres, a los que se hace referencia en Hechos 13:26, el concepto, si no las mismas palabras, sino también a los samaritanos, dice Johnson, cuya herencia religiosa y étnica, aunque relacionada con los judíos, estaba contaminada por matrimonios mixtos y sincretismo pagano. Dios les trae el evangelio.

Son judíos parciales. Tienen sangre judía y otra clase de sangre mezclada. La herencia religiosa y étnica de los samaritanos, aunque relacionada con los judíos, está contaminada por los matrimonios mixtos y el sincretismo pagano.

Es culpa de los babilonios. Practicaron una transmigración de pueblos. Eso está mal.

Es culpa de los asirios. Asirios del Reino del Norte. Cuando conquistaron, cuando los asirios conquistaron el Reino del Norte en 722 a. C., sacaron a cualquiera capaz de rebelarse contra Asiria.

Dejaron allí a los pobres y a otros que no representaban ningún peligro para ellos, y trajeron gente. Practicaron una transmigración de pueblos. Trajeron extranjeros. La idea era, bueno, estas personas ni siquiera podrán comunicarse durante años.

No se van a rebelar así contra el dominio asirio. Y así, el Reino del Norte ya no pasó a ser sino un satélite de Asiria, y el producto de esos extranjeros que llegaron con los judíos pobres que quedaron produjeron los samaritanos, quienes fueron despreciados por, cito, judíos de sangre pura, comillas cercanas. , y a quiénes hizo Jesús los héroes de sus parábolas. Para mostrar, especialmente en Lucas, donde tenemos la parábola del buen samaritano, que la buena noticia llega a todos.

Hechos muestra que el evangelio sólo llega a los judíos, a los samaritanos y a los prosélitos gentiles. Es decir, los gentiles, atraídos por el monoteísmo judío y su código ético, en realidad fueron circuncidados y se comprometieron con Yahvé, el Señor de Israel, y se convirtieron en judíos, por así decirlo. Eran prosélitos gentiles que se convirtieron en judíos.

Los gentiles temerosos de Dios eran aquellos también atraídos por el monoteísmo y la ética judía frente al politeísmo y la inmoralidad gentiles, pero no se sometieron a la circuncisión ni se convirtieron en judíos. E incluso el evangelio llegó incluso a los gentiles sumidos en la idolatría. Al tomar la palabra de promesa de Jesús para su bosquejo, Lucas destaca la poderosa fuerza del Espíritu de Dios, que impulsa la vitalidad, la pureza y la gracia divinas desde el antiguo lugar santo para poner a las naciones bajo el gobierno redentor del Señor y su Cristo.

En Hechos 9:15, otra declaración de Jesús complementa la promesa de Hechos 1:8. A Saulo, que se convertiría en Pablo, dice Dios, a Ananías, que debió estar muerto de

miedo, su trabajo era ir a hablar con Saulo, a quien el Señor había humillado y traído a sí mismo, Jesús había traído a sí mismo. Señor, he oído de muchos acerca de este hombre, cuánto mal ha hecho a tus santos en Jerusalén. Y aquí tiene autoridad, Hechos 9:14, de los principales sacerdotes para atar a todos los que invocan tu nombre.

Pero el Señor le dijo: ve, porque él es mi instrumento escogido, para llevar mi nombre delante de los gentiles y de los reyes y de los hijos de Israel. Entonces, lo que Johnson está diciendo es que estos son textos clave que indican el progreso del evangelio en el libro de los Hechos. En 9:15, otra declaración de Jesús complementa la promesa de Hechos 1 :8, sugiriendo con más detalle el contenido de la tercera sección principal del libro, es decir, el testimonio apostólico hasta los confines de la tierra.

Esa declaración describe a Saulo de Tarso, el testigo cuya misión domina los capítulos 13 al 28. “ Pero el Señor dijo a Ananías: Ve, este hombre es un vaso selecto que me pertenece, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles y de los reyes. y de los hijos de Israel”. Hechos 9:15. Como en Hechos 1:8, vemos aquí tres esferas de testimonio. Uno, gentiles; dos, reyes; y tres, hijos de Israel.

Esta triple descripción resume muy bien los objetivos de la predicación de Pablo. Como lo ha registrado Lucas, su enfoque principal está en los gentiles, capítulos 13 al 20. Sus discursos ante reyes y gobernantes, capítulos 24 al 26, y también su testimonio a su propio pueblo, los hijos de Israel, capítulos 22 y 28.

Una vez más. Entonces, lo que Dennis Johnson está diciendo es que Hechos 1:8 es programático para todo el libro, y Hechos 9.15 es programático para la segunda mitad, por así decirlo, para la mitad que trata de Pablo. Muestra su testimonio ante los gentiles, capítulos 13 al 20, ante reyes, 24 al 26, y también su testimonio a los judíos, especialmente en los capítulos 22 y 28.

Así, las últimas palabras del testimonio de Pablo en Hechos contienen una reprimenda a Israel, que recuerda el testimonio profético de Esteban contra la rigidez de cerviz y la dureza de corazón y de oído. Capítulos 7.51 al 53. Esteban es un diácono piadoso y, vaya, nos dice, también da un mensaje duro.

Lo matan a pedradas. Hechos 7:51 vosotros, gente dura de cerviz, incircuncisos de corazón y de oídos, resistís siempre al Espíritu Santo. Como lo hicieron vuestros padres, también lo hacéis vosotros.

¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? Y mataron a los que anunciaron de antemano la venida del justo, a quien ahora habéis traicionado y asesinado, vosotros que recibisteis la ley entregada por ángeles y no la guardasteis. ¡Vaya ! Predicación ardiente. Predicación hirviente.

¡Hombre! ¡Vaya ! Buenas noches. Las últimas palabras de testimonio de Pablo en Hechos nos recuerdan aquellas palabras de Esteban. 7:51 a 53.

Combinado con una expresión de esperanza de que el evangelio será bienvenido por los gentiles. Volvamos a Hechos 28. Me parece que hemos dedicado mucho tiempo a Lucas 1:1 al 4. Lucas 24, Hechos 1, vayamos hasta el versículo 8 y luego Hechos 28.

Entonces, son los comienzos y finales de estas cosas los más significativos para el orden del material. 28:25 al 29. 23, cuando le habían señalado un día, vinieron a él, vinieron a él en su alojamiento en mayor número.

Estamos hablando de los judíos. Desde la mañana hasta la tarde les hablaba, testificando del reino de Dios y tratando de convencerlos acerca de Jesús, tanto de la ley de Moisés como de los profetas. Y algunos quedaron convencidos de lo que dijo, pero otros no creyeron.

Y discrepando entre ellos, se fueron después de que Pablo hubo dicho una cosa. “Con razón tuvo el Espíritu Santo al decir a vuestros padres por medio del profeta Isaías: Id a este pueblo y decidle: A la verdad oiréis, pero nunca entenderéis. Y ciertamente verás pero nunca percibirás. Porque el corazón de este pueblo se ha embotado y con los oídos apenas pueden oír. Y cerraron sus ojos, para que no vean con sus ojos, ni oigan con sus oídos, ni entiendan con su corazón, ni se vuelvan y yo los sane. Sepan, pues, que esta salvación de Dios ha sido enviada a los gentiles”.

Ellos escucharán. Vivió allí dos años completos por su propia cuenta y recibía a todos los que venían a él, proclamando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo con toda valentía y sin obstáculos. De hecho, estas son señales importantes, ¿no es así? Estas dos promesas de Jesús, Hechos 1:8, Hechos 9:15, nos trazan el marco general de los 28 capítulos de Hechos, en los que Lucas narra la difusión de la palabra de salvación.

En los capítulos 1 al 7, Jerusalén, Pedro, Esteban y Saulo aprueban la muerte de Esteban. 1 al 7, Jerusalén, Pedro, Esteban y Saulo aprueban la muerte de Esteban. 8 al 12, Judea y Samaria, Saúl inicia la dispersión.

Felipe a Samaria, etíope, Saúl y Saúl se convirtieron. Pedro inicia la misión gentil. 1 al 7, Jerusalén, 8 al 12, Judea y Samaria, 13 al 28, la última parte de la tierra.

8 al 12, Judea y Samaria, Saúl inicia la dispersión. No era su propósito, pero era el propósito de Dios. Dios usó un perseguidor principal para difundir el evangelio expulsando a los apóstoles y testigos de Jerusalén, y luego lo convirtió.

Felipe a Samaria, al etíope, Saúl se convirtió. Pedro inicia la misión gentil. 1 al 7, Jerusalén, 8 al 12, Judea y Samaria, 13 al 28, la última parte de la tierra.

Pablo/Pedro confirma la misión gentil. 13 al 20, ante los gentiles. Del 24 al 26, ante Reyes.

22 coma 28, antes de los hijos de Israel. Una vez más, del 13 al 28, última parte de la tierra. Pablo/Pedro confirma la misión gentil.

13 al 20, Pablo ante los gentiles. Del 24 al 26, ante Reyes. 22 y 28, Pablo ante los hijos de Israel.

Otro conjunto de señales estructurales en la narrativa de Hechos son las declaraciones resumidas. Dentro de las secciones más grandes, el método de Lucas es darnos instantáneas o viñetas del desarrollo de la vida y el testimonio de la iglesia. Luego se unen entre sí muestras de la obra del Espíritu mediante declaraciones resumidas.

Estas declaraciones, aunque tal vez carezcan del atractivo dramático de las narrativas de acción, son vitales para el propósito de Hechos. Nos muestran los resultados continuos de cada incidente y preparan el escenario para el próximo evento que Luke pretende relatar. Mientras realizan estas tareas, los resúmenes silenciosos pero constantemente establecen el tono para nuestra percepción de la presencia y actividad del Espíritu en la iglesia.

La palabra del Señor creció poderosamente. Al principio de Hechos, varios resúmenes extensos sitúan el Pentecostés, la curación del laico en el templo y el juicio sobre Ananías y Safira en el contexto de la manifestación continua del poder del Espíritu en la iglesia. Evangelismo audaz y eficaz.

La compasión mutua se expresa en ayuda práctica. La alegría se mezcló con un miedo saludable. Luego, después del nombramiento de los siete servidores, Lucas introduce un tema sobre el cual presentará variaciones en el resto de su narrativa.

Hechos 6-7. Hechos 6-7. La palabra de Dios iba creciendo.

El número de discípulos en Jerusalén se multiplicaba enormemente, y una gran multitud de sacerdotes obedecían la fe. Hechos 6-7. A medida que la narrativa de Lucas se expande para abarcar a Judea y Samaria, "la palabra de Dios crecía y se multiplicaba".

Hechos 12-24. La palabra de Dios iba creciendo y multiplicándose. En Persia, "la palabra del Señor impregnaba toda la región".

13-49. En Pisidia creo que dije algo más. En Pisidia, la palabra del Señor impregnaba toda la región.

Hechos 13:49. Asimismo, en Éfeso, “la palabra del Señor crecía poderosamente y ejercía fuerza”. Compárese con 19:20.

En Éfeso, la palabra del Señor crecía poderosamente y ejercía fuerza. Lucas introdujo su narración en dos volúmenes refiriéndose, cito, a aquellos que desde el principio fueron testigos oculares y servidores de la palabra. Lucas 1-2.

NVI. Señalando desde el principio la importancia que concedía a la poderosa palabra sobre Jesús. Ahora, en Hechos, su repetida referencia al crecimiento dinámico de la palabra subraya el tema de que el poder del Espíritu Santo se centra en el alegre anuncio de la salvación en Jesucristo.

Entonces, señales. Hechos 1:8 y 9:15, dando direcciones geográficas, por así decirlo, esquemas. Los resúmenes son realmente importantes, especialmente en los capítulos anteriores.

Cuentas repetidas. Una tercera característica de la estructura de Lucas es un recurso tomado de quienes contaron la historia de Israel en las Escrituras del Antiguo Testamento. Aunque los lectores modernos tienen poca paciencia con lo que nos parece una duplicación innecesaria, los narradores bíblicos prefieren subrayar la importancia de un evento repitiendo la historia con ligeras variaciones, como la repetición y el desarrollo de un motivo musical en una sinfonía.

Si comparamos, por ejemplo, Génesis 24, 1-27 con Génesis 24, 34-49, como debemos, ya que pertenecen a la misma historia, encontramos que el narrador nos conduce paso a paso a través de la exitosa búsqueda de los siervos de Abraham. La novia de Isaac, no una, sino dos veces. ¿Por qué las palabras desperdiciadas? Porque Isaac es el hijo de la promesa, a través de cuya descendencia Dios cumplirá su promesa a Abraham, y por lo tanto el matrimonio de Isaac es crucial para el cumplimiento de las promesas divinas. Estamos invitados a maravillarnos, sí, y maravillarnos nuevamente ante la asombrosa guía y provisión de Dios al darle la novia de su propia elección al heredero del pacto.

De manera similar, Lucas usa la repetición para subrayar la importancia de tres eventos fundamentales. Saquémoslos a todos juntos. Uno es el derramamiento del Espíritu en Pentecostés.

Dos, la conversión de Cornelio y sus asociados. Y tercero, la conversión de Saulo de Tarso. Uno, la venida del Espíritu en Pentecostés se describe en el capítulo dos.

Pero Pedro también lo recuerda en su informe a la iglesia de Jerusalén sobre Cornelio, junto con un recordatorio específico de las palabras de Jesús citadas por Lucas antes de Pentecostés. Entonces recordé lo que el Señor había dicho. Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo.

Hechos 11:16. Eso es lo que dice Jesús en Hechos 1:5. Esperad la promesa del Padre, que dijo: habéis oído de mí. Porque Jesús dice, Hechos 1:5, Juan bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días. Esto se cumplió cuando Jesús y el Padre derramaron el Espíritu Santo sobre la iglesia.

Nuevamente, en el concilio de Jerusalén, Pedro recuerda el don del Espíritu en Pentecostés. Hechos 15:8. Eso constituye una segunda repetición, aunque es una declaración resumida. Y así, tres veces tenemos una referencia, el Espíritu en Pentecostés.

Hechos 15:8. Y Dios, hablando Pedro, que conoce el corazón, les dio testimonio dándoles a los gentiles el Espíritu Santo, así como a nosotros. Con estas referencias, Lucas, al igual que nosotros, recuerda Pentecostés. A través de estas referencias, Lucas nos recuerda que la recepción del Espíritu es la piedra de toque de la experiencia cristiana.

Sin Espíritu Santo no hay conversión. Es así de simple. En segundo lugar, la conversión de los gentiles en la casa de Cornelio es descrita no sólo por Lucas como narrador en el capítulo 10, sino también por Pedro a su regreso a la iglesia en Jerusalén, incluidos los detalles de la visión preparatoria de Pedro.

Nuevamente, 11:4-17. Pedro se refiere nuevamente al punto de inflexión en la casa de Cornelio cuando habla en el concilio de los apóstoles y ancianos en Jerusalén. Hermanos, sabéis que hace algún tiempo Dios escogió entre vosotros que los gentiles oyeran de mis labios el mensaje del evangelio y creyeran. Hechos 15:7 NVI.

Entonces, tenemos el evento de la salvación de la familia y amigos de Cornelio en el capítulo 10. Pedro lo repite a la iglesia en Jerusalén, capítulo 11:4-17. Y luego, una vez más, una declaración resumida en 15:7 en el concilio de Jerusalén. ¿Por qué insistir en este punto?, pregunta Johnson, porque el derramamiento del Espíritu, el regalo de bienvenida de Dios sobre los gentiles en la presencia de Pedro, los convierte en el testigo que puede testificar que la salvación de Dios ha traspasado los límites del carácter distintivo cultural y de culto de Israel.

El Señor resucitado convoca los confines de la tierra a volverse a él en busca de salvación. Y cuando vienen, barre de su camino las ruinas de los muros que han mantenido a los extranjeros ilegales fuera del privilegio del pacto de Israel. La circuncisión, el santuario, el calendario, la dieta, todo se pasa por alto.

Como la gloria de Dios se prodiga sobre los de afuera. Tres, finalmente leemos tres veces de la conversión de Saulo de Tarso. Primero del narrador, capítulo 9:1-30. Luego dos veces en los propios discursos de Pablo, 22:1-16, 26:2-18. El acontecimiento real lo describe el narrador, 9:1-30. Pablo, en sus discursos, lo repite, 22:1-16, 26:2-18. Aunque nos desconciertan diferencias intrigantes en los detalles, el relato de la asombrosa Cristofanía en el camino a Damasco es esencialmente el mismo en los tres relatos.

Puede que nos parezca extraño que Lucas no economizara papiro al insertar un resumen conciso en los capítulos 22 y 26. Por ejemplo, cito, luego Pablo habló de su conversión, cito citado. Pero la extravagante repetición de Luke es la mejor manera.

No permitirá que olvidemos el significado transformador del mundo del llamado del apóstol a los gentiles. Él nos hará escuchar ese llamado una y otra vez. Y con cada repetición añade detalles que aumentan el brillo de esta conquista de la gracia.

El perseguidor se convirtió en propagador. Modelo de justicia propia reducido a una dependencia arrependida de la justicia de otro. Un fanático distante de la pureza de Israel enviado a mezclarse con paganos contaminados como muestra preeminente de la misericordia purificadora de Dios.

Véase 1 Timoteo 1 :12-16, donde Pablo dice que Jesús lo presenta como el más grande, un converso que es uno de los más grandes de los pecadores, como un ejemplo de la paciencia, la misericordia y la gracia de Jesús. 1 Timoteo 1:12-16 La cuarta señal estructural es la prominencia de la predicación en el libro de los Hechos. Lucas ilustra sus persistentes recordatorios de que la palabra estaba creciendo al preservar una muestra sustancial de la predicación cristiana.

Al menos el 30% del texto de Hechos consiste en predicación apostólica, ya sea en forma bastante completa o resumida. Muchos milagros registrados en Hechos son pretextos para la predicación. Introduzca sermones que interpreten el verdadero significado del milagro.

De hecho, la predicación recibe un tratamiento más extenso que los signos de poder relacionados. Por ejemplo, aunque los eventos asociados con la venida del Espíritu en Pentecostés están registrados en 13 versículos, el sermón de Pedro que explica los eventos ocupa 23 versículos. Capítulo 2 De manera similar, la curación de un cojo en el templo se describe en 10 versículos.

Le siguen dos discursos de Pedro que suman un total de 22 versículos para explicar sus implicaciones. Los capítulos 3 y 4 Lucas ha seleccionado discursos estratégicamente, incluyendo ejemplos de cómo el evangelio fue dirigido a diversas audiencias en su expansión desde Jerusalén a través de Judea y Samaria hasta los

confines de la tierra. En Jerusalén, el discurso de Pedro en Pentecostés muestra la conexión entre la venida del Espíritu y la exaltación de Jesús.

El capítulo 2 del discurso de Pedro en el Pacto de Salomón, capítulo 3, y su seguimiento ante el Sanedrín, 4:8-12, se centran en el poder del nombre de Jesús para traer la bendición de los últimos días. El discurso de Esteban es una acusación profética de la rebelión de Israel contra los libertadores enviados por Dios. Capítulo 7 Conduciendo a la difusión del evangelio más allá de Jerusalén La siguiente fase en la expansión del evangelio en Judea y Samaria es de transición.

Tenemos breves resúmenes de la predicación de Felipe a los samaritanos y a un etíope, 8:12 y 8:32-35. Pero los discursos principales se centran en la conversión de Cornelio y sus amigos mediante la proclamación de Pedro. A medida que la palabra llega hasta los confines de la tierra, la escuchamos predicada en una sinagoga de la dispersión.

Capítulo 13 Entre paganos supersticiosos Capítulo 17 A los ancianos de la iglesia en deliberación 15:13-21 Y en despedida el famoso discurso de Pablo en el Capítulo 20 Y en circunstancias de defensa legal capítulos 22 y 26 al final de Hechos, Lucas nos deja, en un sentido, con la predicación de Pablo resonando en nuestros oídos. Cita, explicaba, testificando solemnemente sobre el reino de Dios y persuadiéndolos acerca de Jesús por la ley de Moisés y los profetas desde la mañana hasta la tarde. Cita cercana, Cita de Hechos 28:23, él estaba predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo con toda valentía y sin obstáculos.

Hechos 28:31 Si queremos entender Hechos y su mensaje para la iglesia hoy, ciertamente debemos prestar cuidadosa atención a los sermones de Hechos, esos comentarios apostólicos divinamente dados sobre los conmovedores acontecimientos que marcan la entrada de la iglesia en la era de la venida del Espíritu. fuerza. Una conclusión de un párrafo cierra la buena introducción de Dennis Johnson. Nuestro estudio de Hechos se enriquecerá a medida que prestemos atención a los puentes que vinculan la poderosa obra de Dios a través de los apóstoles con otras dimensiones de su obra redentora y su palabra reveladora.

El puente hacia las palabras de promesa y los hechos de liberación anticipada del Antiguo Testamento. El puente hacia el ministerio de Jesús relatado en el evangelio de Lucas. El puente hacia las epístolas de Pablo y otros apóstoles a través de quienes el Espíritu colocó sus obras en un contexto teológico y un enfoque claro.

Los puentes dentro de la narrativa misma de Hechos, que señalan puntos de inflexión y hilos de continuidad entrelazados como un mensaje de salvación en Jesucristo, salvan abismos y derriban barreras para extender la gracia de Dios a judíos y gentiles por igual. En nuestra próxima conferencia, compartiré mi propio estudio del pueblo de Dios en Hechos, es decir, la iglesia en Hechos.

Este es el Dr. Robert A. Peterson y su enseñanza sobre la teología de Lucas-Hechos. Esta es la sesión 13, Dennis Johnson, Pautas para la lectura de actos, Señales estructurales.